

**ESTUDIOS
BIBLIOGRÁFICOS**

ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICOS

HIDALGO ANDREU, Pilar, *Shakespeare en el umbral del siglo XXI*, Málaga, Universidad de Málaga, 1999, 57 págs.

*Man, proud man,
Dressed in a little brief authority,
Most ignorant of what he's most assured,
His glassy essence, like an angry ape,
Plays such fantastic tricks before high heaven
As make the angels weep; who, with our spleens,
Would all themselves laugh mortal.*

Shakespeare, *Measure for Measure*, II, ii.

Dentro de los estudios literarios en el mundo de habla inglesa, a menudo se ha llamado la atención acerca de la abundante prodigalidad con que han proliferado las críticas sobre los escritos de Shakespeare. Especialmente desde el siglo XIX, el bardo inglés ha hecho correr ríos de tinta con mayor o menor fortuna. Escritores románticos han dado rienda suelta a su imaginación y pluma: Keats, Hazlitt, Sir Walter Scott, Victor Hugo con su polémica revolucionaria, Goethe, Heine... Tampoco los músicos han sido inmunes a su encanto: Verdi, Tchaikovsky y otros se han inspirado en sus argumentos y poesía. Esta fecunda corriente había logrado erigir a Shakespeare sobre el pedestal más elevado con su consecuente transfiguración en el "genio solitario". El siglo XX, irreverente y contestatario, propició una mirada destructora de este concepto, aunque también ha dejado producciones masivas sobre el escritor.

Para quienquiera osara, hace unos años, atreverse a dilucidar la madeja de críticas sobre tan fecunda producción lírica y dramática, la tarea se tornaba hercúlea y el estudioso principiante terminaba desistiendo de intentar comprender siquiera un atisbo de lo que actualmente se dijera sobre *Othello* o *Anthony and Cleopatra*. El breve compendio de Pilar Hidalgo Andreu, una conocedora actualizada de la más reciente crítica shakespearana y asidua asistente de los congresos de la Internacional Shakespeare Association, se perfila como una guía en español para todo aquel que se encuentre sin rumbo entre la marea de publicaciones contemporáneas. La autora, con una concisión digna de estos tiempos, delinea con maestría un recorrido por los "imperdibles" y los "modernos" que no deben dejar de consultarse a la hora de estar actualizado sobre lo que el mundo dice sobre el dramaturgo inglés.

A cuatrocientos años de la muerte de nuestro autor, Pilar Hidalgo Andreu decide concentrarse en el análisis de los dos paradigmas críticos que en las últimas dos décadas, los ochenta y los noventa, han configurado lo que ella considera el

“nuevo rostro de Shakespeare” en el umbral del siglo XXI. El nuevo textualismo se encuentra a cargo de feministas y de neohistoricistas que se disputan el trono de las verdades, aunque ninguna de las reflexiones que arrojan sus estudios terminen siendo conclusivas.

En 1975 aparecen los primeros trabajos feministas sobre el bardo. El centro del análisis se constituye en las relaciones genéricas expresadas a través de las presentaciones de los personajes femeninos, particularmente en las comedias (relativamente olvidadas por la crítica tradicional, cuyo eje central han sido siempre las cuatro grandes tragedias). La pionera en esta línea de investigación fue la británica Juliet Dusinberre con *Shakespeare and the nature of women* (1975). La valoración de Hidalgo Andreu es medida y busca un equilibrio entre destacar los aciertos y mencionar los inconvenientes. A pesar de considerar ella misma que la obra de Shakespeare es “inequívocamente sexista” en su artículo “Shakespeare y la crítica feminista” (1987), muestra otras posturas dentro de la misma corriente que consideran bien que Shakespeare tenía ideas muy avanzadas sobre las mujeres, bien que Shakespeare compartía los prejuicios de su época y su cultura en lo referente a la naturaleza de las mujeres. La objeción más importante a la tesis de la feminista Dusinberre, que considera que la doctrina puritana sobre el matrimonio y el ideal educativo humanista contribuyeron con el feminismo incipiente de la Inglaterra isabelina, es expuesta por la estudiosa Lisa Jardine, que señala que, cuando los humanistas defienden que las mujeres de clase alta tengan acceso a la educación, lo suelen hacer en un contexto que resalta la necesidad de que estas mujeres tengan una ocupación que las aleje de las tentaciones a que está expuesta la ociosidad, además de resaltar el carácter no profesional de esta educación a diferencia de la educación que estas mismas familias proporcionaban a sus hijos varones. El optimismo y entusiasmo inicialmente propuesto por Dusinberre ha sido en extremo refutado, pero un acierto de Hidalgo Andreu consiste en destacar la importancia de que este libro sitúa la crítica feminista en un marco histórico, que estará ausente en buena parte de la primera crítica feminista en los Estados Unidos, además de revalorizar la cuestión de la relación entre puritanismo y teatro, la economía erótica en torno al “boy actor”, el uso del disfraz en las comedias, el concepto de travestismo, el papel de Isabel I y las cuestiones genéricas en el teatro renacentista, eje de abundantes debates posteriores.

Más adelante, Hidalgo Andreu destaca el carácter fundacional del volumen publicado en 1980, *The Woman's Part*, por una serie de autoras, Lenz, Greene y Neely, que analizan los personajes femeninos de la dramaturgia shakespeariana. En estos años, la hipotética actitud del poeta inglés hacia las mujeres se sigue considerando como un objeto de estudio de sumo interés, puesto que el teatro shakespeariano se enmarca dentro de un orden patriarcal omnipresente y ahistórico. Las líneas de estudio que se desarrollan en estos trabajos son psicoanalíticas y de

análisis textual detallado, de acuerdo con el "Nuevo Criticismo".

Quizás la primera en romper con estos enfoques y encuadrar su crítica en una consideración histórica del periodo renacentista, que da por tierra las conclusiones sobre las obras de Shakespeare, como un espejo en el que se refleja la sociedad de la época, o se articulan varias posturas sobre la naturaleza de las mujeres, sea Lisa Jardine, en *Still harping on daughters: Women and Drama in the Age of Shakespeare* (1983). Esta autora retoma conceptos esbozados por Dusinberre (especialmente el "boy actor" y el disfraz) pero las interpreta bajo nuevas luces. Jardine resalta el denominado "culto de Isabel". Dentro de las apreciaciones de Hidalgo Andreu se encuentra la de establecer la diferencia entre la crítica norteamericana, esencialista e influida por el psicoanálisis, y la crítica británica que contextualiza en teatro de Shakespeare con una intencionalidad política, sin simplificarla.

Revierte particular interés la mención que hace la autora del libro de Woodbridge, *Women and the English Renaissance: Literature and the Nature of Womanhood*, (1984). Las consideraciones sobre este libro son en extremo acertadas y lo constituyen, tal vez, en el libro más importante de consulta dentro de la corriente de crítica feminista.

Otra línea de análisis se perfilaba paralela a esta marea feminista que, si bien tiene el mismo punto de partida (rechazo del formalismo que imperaba en las universidades norteamericanas en los años sesenta), se establecería en conflicto ideológico y profesional con ella: el nuevo historicismo de los años ochenta. El crítico Stephen Greenblatt se transforma en el bastión de estos análisis. Como características fundamentales, se pueden destacar: la influencia de Bajtín, Burke, Foucault, Michel de Certeau, Raymond Williams; la concepción de una "práctica neohistoricista" como una experiencia vital compartida y la importancia capital que adquiere la afición a contar historias, el uso de la anécdota para introducir trabajos de tipo histórico. La temática fundamental que abarcan estos análisis es la de la identidad durante el renacimiento. Para Greenblatt, literatura e identidad son indiscernibles puesto que la vida social y la literatura no tienen fronteras precisas en cuanto a la búsqueda de identidad se refiere. En contraposición con una de las tesis más importantes de Burckhardt, Greenblatt expresa que el hombre renacentista no emerge del proceso renacentista como un individuo libre.

Las críticas de Hidalgo Andreu son nuevamente orientadoras en cuanto a la búsqueda de un equilibrio entre estas posturas. Como conclusión, a pesar de algunas confusiones iniciales con el materialismo cultural y los enfoques neomarxistas, la autora destaca que es evidente que el nuevo historicismo es una escuela norteamericana que aportó una metodología radicalmente nueva, aunque de fugaz vigencia. Las tendencias actuales dictaminan que ya no existen diferencias tajantes entre la crítica feminista y el neohistoricismo, puesto que ha habido un acercamiento en las posturas: los estudios feministas se han historizado y los neohistoricistas

tienen en cuenta cuestiones de género. La tesis actual que mayor cantidad de polémicas está suscitando es la que sostiene que el cuerpo femenino en el teatro isabelino había sido un espacio clave para la actuación del poder político y que las representaciones del género en la cultura renacentista eran, en última instancia, cuestiones de poder.

A partir de mediados de los años setenta, se puede hablar (como expresa Hidalgo Andreu) de un cambio de paradigma en los estudios shakespearianos: uno nacional, otro generacional y otro genérico. En la historia de la recepción de los estudios shakespearianos, los enfoques más interesantes provienen de los Estados Unidos. El factor generacional tiene que ver con la proliferación de trabajos y la importancia que revisten los aportes de jóvenes estudiosos. Para Hidalgo, quizás, el factor más destacable es el genérico puesto que divide a las mujeres como mayoría de las practicantes de la crítica feminista y a los hombres, dentro de la crítica neohistoricista. Ambas corrientes conservan sus influencias pero ya no puede hablarse de un acérrimo enfrentamiento.

Esta autora intenta definir los rasgos salientes del nuevo paradigma: el rechazo de la universalidad de Shakespeare y del carácter atemporal de su obra y la visión esencialista de sus personajes. En su lugar se instaura la inserción del dramaturgo en las prácticas materiales y constructos ideológicos de su época (estudios varios sobre textos sociales). Por otro lado, el nuevo paradigma (feminismo, nuevo historicismo, materialismo cultural y crítica gay) se centra en las contradicciones y conflictos de la sociedad moderna temprana (como se suele llamar actualmente a la Inglaterra Renacentista). Adquieren importancia los márgenes, las subversiones, la desestabilización del ordenamiento político y social.

Irónicamente, su reflexión final retoma, como un antiguo círculo de lo que es inmutable y esencial, la pregunta acerca de las consecuencias de este cambio. De manera inteligente, luego de haber repasado con cuidado minucioso la más moderna bibliografía de este nuevo textualismo, concluye en que al intentar deconstruir el concepto del genio shakespeariano, no se hace otra cosa más que entronizarlo, alejarlo cada vez más y confinarlo para siempre en su pedestal de genio solitario al que la mente humana no accederá jamás.

Mayra Bottaro

RODRÍGUEZ DE BERLANGA, Manuel¹. *Monumentos históricos del Municipio Flavio Malacitano*. Edición Facisimilar, Málaga, Cedma/ Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2000, 574 págs.

La Diputación de Málaga y la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo se

unieron para publicar esta edición facsimil de la obra publicada por el Dr. Manuel Rodríguez de Berlanga en 1864 con el mismo título; despertó muy poco o ningún interés por parte de los eruditos españoles.

Se trata de un muy completo estudio del descubrimiento en el Egido malagueño (octubre de 1851) de las tablas de bronce de la Lex Flavia Malacitana, de sus epígrafes² y la traducción de los mismos, además de un estudio y traducción de epígrafes correspondientes al período púnico.

La obra está enriquecida con la introducción a cargo del Sr. Manuel Olmedo Checa³, que más que una introducción es una obra en sí misma acerca del Dr. Rodríguez de Berlanga y sus trabajos.

El Dr. Rodríguez de Berlanga dice en su prólogo de 1864:

“Me preocupaba el examen de los bronce de Velaya y Héraclea, cuando aparecieron las Tablas Loringianas (tablas de la Lex Flavia Malacitana), y algún tiempo después el Doctor Hensen ... hizo fijar mi atención en las inscripciones del Municipio Flavio Malacitano, pero tuve el sentimiento de convencerme, que algunas habían ido a formar parte de los cimientos de varias casas construidas hace pocos años en la Alcazaba, y otras, conforme al testimonio de personas al parecer verídicas, fueron echadas en un horno de cal, donde quedaron del todo destruidas. Para poder estudiar con acierto las leyendas de las piedras escritas de esta ciudad, se hacía pues necesario cuantos traslados con mas o menos fidelidad habían sido publicados hasta el día, y los que aún permanecían inéditos... Entonces me dediqué a reconstruir la Malaca⁴ epigráfica...”

La obra está compuesta por seis secciones sobre epigrafía, y partes dedicadas a los clásicos, manuscritos, comentarios.

Al final la obra cuenta con tres láminas: la primera es la reproducción del plano de Málaga (1791) más antiguo que existe, la segunda muestra el sitio donde se encontraron los bronce, las tercera, cuarta y quinta láminas son de las tablas y la sexta es el texto en el mismo orden del original y respetando sus caracteres tipográficos.

Sección primera, dedicada a monumentos no romanos:

Serie primera: estudio de las inscripciones numarias (sobre monedas), del período púnico. además contiene el intercambio epistolar con otros eruditos europeos, sobre el tema (escritura púnica).

Serie segunda: estudio de epígrafe honorario (escritura griega).

Sección segunda, inscripciones latinas genuinas:

Serie primera: monumentos no geográficos, epígrafe sacro, epígrafes sepulcrales, históricos, honorarios (escritura latina).

Serie segunda: monumentos geográficos, epígrafes históricos, honorarios, decretos municipales.

Serie tercera: fragmentos menores no geográficos, epígrafes históricos.

Serie cuarta: fragmentos menores geográficos, epígrafes históricos.

Sección tercera, inscripciones relativas a Malaca halladas fuera de España.

Sección cuarta, inscripciones traídas a Malaca en diversas épocas.

Serie primera: monumentos paganos, epígrafes sacros, sepulcrales.

Serie segunda: monumentos cristianos, epígrafes sepulcrales.

Sección quinta, inscripciones no romanas falsificadas.

Serie única, monumento que se supone fenicio.

Sección sexta, inscripciones latinas de fe dudosa:

Serie primera: monumentos mal trasladados, epígrafes sacros.

Serie segunda: epígrafes de lugar público, honorarios.

Serie tercera: monumentos de origen sospechoso, epígrafes sepulcrales.

Serie cuarta: monumentos imitados, epígrafes de lugar público, epígrafe histórico.

Serie quinta: monumentos falsos, epígrafes de lugar público, epígrafe histórico.

Serie sexta: monumentos erradamente atribuidos a Malaca, epígrafes sacros.

Clásicos (en su lengua original):

- Aulo Ircio.
- Strabon.
- Pomponio Mela.
- Cayo Plinio Segundo.
- Plutarco.
- Claudio Ptolomeo.
- Itinerario de Antonino.
- Rufo Festo Avieno.
- Marciano Mineo Felix Capela.
- Stephano de Bizancio.

Manuscritos:

Estudiados por eruditos españoles en distintas épocas, por ejemplo: Inscripciones de varios puntos de España y Portugal del marqués de Valdeflores o el Diccionario geográfico malacitano de Cristóbal Conde, *Corpus Incriptionum Hispaniae* por Pedro Valera (1589), el Quaderno de inscripciones de la Bética de Juan Fernáñez Blanco, Historia de España de Antonio Baca, entre otros.

Comentarios:

Historia:

- I. Examen de los antiguos clásicos.
- II. Crítica epigráfica.

- III. Divinidades, fastos y familias.
- IV. Siglario de las inscripciones genuinas de Malaca.
- V. Topografía arqueológica.
- VI. Bibliografías epigráfica y general.
- VII. Observaciones acerca de los que han escrito sobre la historia de Málaga.
- VIII. Anales.

Jurisprudencia:

- I. De cómo fueron encontrados los broncees Loringianos⁵.
- II. Se hace la descripción de la Tabla de Malaca.
- III. Donde se hace la descripción de la Tabla Salpensana.
- IV. Señálase a que pueblos antiguos pertenecieron ambos monumentos legales.
- V. Donde se procura inquirir porque aparecieron juntos el uno y el otro bronce.
- VI. Se fija la fecha en que fueron grabadas la Tablas.
- VII. Hablase de Domiciano el Emperador⁶.
- VIII. Se da razón de la versión castellana del Bronce de Malaca.
- IX. Se exponen los fundamentos de la versión castellana del bronce de Salpensa.
- X. De cómo ha sido explicado el *Ius civium Romanorum*.
- XI. Se expone cuanto se alcanza sobre el *Ius Latii*.
- XII. De las ciudades federadas con Roma, y del *Ius Italicum*.
- XIII. De los municipios hispano-romanos.
- XIV. Bibliografía de las Tablas Loringianas.
- XV. Epistolografía.
- XVI. Apéndices y conclusión.

Este obra es un documento arqueológico fundamental para conocer la historia de Málaga y el origen romano de sus instituciones políticas; también para los estudios del desarrollo de las escrituras griega, latina y fenicia y por sobre todo hay que destacar la importancia que tiene para la arqueología de la Península Ibérica.

Norma Mayol

PROASI, Víctor Emilio. *La afectividad y su dinamismo*. Buenos Aires, Editorial Ciudad Argentina y Universidad del Salvador, 2001, 199 págs.

"Hace muchos años vengo atendiendo el significado del amor como medular en el hombre, estructurador y fundante de la razón de ser del mismo", expresa el autor. "La afectividad es a la persona lo que el sistema nervioso a su desarrollo", concluye, al comunicar la experiencia de cerca de cincuenta años de fecunda labor

terapéutica, en el intento de revertir conflictos de personalidad.

La naturaleza del hombre apetece "ser" desde que existe, con una búsqueda innata de la "verdad" como objeto de su inteligencia, y se completa la tríada de objetivos con el "bien" que motiva la voluntad. Es el único ser que puede abarcar el propio existir con la admirable capacidad que lo distingue: tener conciencia de sí, fundamento de su *espiritualidad* y libre decisión. Una sana *autoestima* significa disfrutar el "ser-nosotros-mismos", inefable "bien" recibido. El amor a sí mismo es una base infaltable en toda estructura psíquica normal y está en relación directa con una demanda natural de *ser*. Esta *adhesión afectiva* al sí mismo se va adquiriendo paulatinamente desde temprana edad. En las situaciones de *carencia de afecto* hay una privación mutilante del despliegue vital de la persona, manifestando conflicto y un tácito reclamo de realización.

Rastreando la vinculación con las ideas de V. Frankl sobre el "amor", descubrimos una coincidencia notable que el Dr. Proasi señala con expresa satisfacción. Me remito al azar a palabras de V. Frankl: *"Por el acto espiritual del amor se es capaz de ver los trazos y rasgos esenciales en la persona amada; y lo que es más, ver también sus potencias: lo que todavía no se ha revelado, lo que ha de mostrarse. Todavía más, mediante su amor, la persona que ama hace posible que el amado manifieste sus potencias"*.

Aparece otro paralelo. Frankl enfatiza en varias partes de su obra que la felicidad no se logra como objetivo a obtener en una búsqueda directa. Se encuentra al realizar el sentido, los valores, la autotrascendencia. Proasi lo dice de esta manera: *"El auténtico amor parte de lo más hondo de la persona, lleva a la búsqueda del crecimiento en el bien y a su expansión, produciendo como consecuencia de su posesión o su extensión: la felicidad"*.

Escasos estudios investigan los traumas afectivos, con secuelas hasta la adultez y síntomas acumulativos. Los hallazgos valiosos de Spitz sobre la depresión anaclítica y el marasmo, son enmarcados en un reduccionismo materialista que no percibe la *vinculación afectiva personal*. Según el Dr. Proasi, el niño "vive" la presencia de la madre, su contención, como *fuerza de seguridad y confianza* para toda su vida. Siempre se transmite al recién nacido el mensaje "vivido" en la pareja matrimonial. En esta íntima relación con los padres la vivencia de sentirse "querido" equivale a sentirse "valorado", ser importante para aquellos que son muy valiosos para él y fuente de toda autoestima afianzada. Nos referimos a puntos neurálgicos del psiquismo. El autor ejemplifica claramente la vulnerabilidad del niño, indefenso ante los impactos emocionales, mucho más expuesto a los traumas de lo que habitualmente creemos.

El amor egocéntrico no procura "el bien del hijo". El que no ha recibido la experiencia de un afecto maduro, sino reacciones fugaces de impulsividad emocional, vive desorientado, con una continua sensación de soledad. Se entorpece el

desenvolvimiento personal, la experiencia negativa impone el temor a la reiteración del fracaso, aparece el desaliento y la resignación pasiva: "yo soy así". Sólo el que haya sido dañado en las fibras más íntimas de la afectividad rechazará el deseo de convivencia entre pares. Por resentimiento puede adoptar una conducta de inadaptado agresivo.

Frecuentemente el adulto no advierte lo que significa en un niño sensible el desplazamiento por un hermano menor, cuando el afecto se centra en el otro y surgen las comparaciones. El autor aborda con énfasis este tema, ilustrado con casos clínicos resueltos, poniendo a disposición del lector su experiencia en el modo de rastrear los síntomas que conducen al origen del problema. Gravitan en el niño los lazos afectivos que por el rol ocupan un lugar preferencial.

Indicios suficientes en la historia personal dan la clave para hallar la causa perturbadora en un conflicto psíquico. Se suele percibir una "reacción disonante" que el terapeuta deberá corroborar cuidadosamente: puede ser un signo verdadero o falso. Numerosas reacciones emocionales de alegría o de dolor, de confianza y de desconfianza, señalan el camino para dar con las vivencias traumáticas que predisponen al paciente a vivir determinados sucesos análogos de un modo afín. El terapeuta sagaz podrá distinguir los fenómenos que desentonan del resto, como "tiempos de diversa intensidad".

A lo largo de la obra se entrelazan, de acuerdo a un estilo personal, lo anecdótico con lo filosófico: libertad *versus* determinismo, felicidad *versus* placer, egoísmo *versus* "el bien del otro"... El autor previene contra el apego apasionado a "ideologías" en Psicología e invita a la observación atenta y desprejuiciada del obrar humano, evitando reduccionismos.

"A semejanza de lo que sucede con el efecto nutritivo del alimento, gracias a los vínculos de adhesión afectiva la persona subsiste y puede desplegar su energía. Así la experiencia positiva de la existencia propia plenifica la sensación de ser, crece la posesión de la verdad y aumenta el gozo del bien."

Eva Barnaky de Proasi

Notas

- 1 El Dr. Manuel Rodríguez de Berlanga (Ceuta, 25.12.1825-Alhaurín, 3.6.1909), fue un erudito que se destacó en todas las ciencias, desde las jurídicas a las matemáticas pero fue conocido y reconocido en Europa por sus trabajos arqueológicos sobre los períodos romano y púnico de Málaga.
- 2 Epígrafe: inscripción esculpida en piedra, metal u otro material duro.
- 3 Miembro Numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo
- 4 Malaca: ciudad fundada por los fenicios que fue la ciudad portuaria más importante de la Península cuando estaba bajo el dominio cartaginés. Hoy la

conocemos como Málaga.

- 5 Llamados así en honor del Marqués de Casa-Loring, mecenas y amigo del Dr. Rodríguez de Berlanga
- 6 Nacido el 24 de octubre del 51 d.C., durante el primer consulado de su padre, era el segundo de los hijos del emperador Vespasiano y hermano del emperador Tito a quien sucedió, fue el último de los flavios. Su nombre como emperador fue Cesar Domiciano Augusto Germánico.